

## Recta final de una atípica campaña oleícola



### Noticias

Comienza la cuenta atrás de una irregular campaña que en las últimas semanas ha registrado una escalada al alza de precios del aceite de oliva en origen incluso por encima de los cuatro euros

El sector oleícola afronta en septiembre el último mes de la **atípica campaña 2014/2015, caracterizada por la baja producción y el notable incremento de los precios en origen**, lo que reducirá las existencias por el mínimo enlace entre la campaña que termina el 30 de septiembre y la que se inicia el 1 de octubre.

Comienza, por tanto, la cuenta atrás de esta irregular campaña que en las últimas semanas ha registrado una escalada al alza de precios del aceite de oliva en origen incluso por encima de los cuatro euros, un producto que llevaba varios años por debajo del umbral de sus costes de producción, menos de los dos euros el kilo, una menguada rentabilidad que se compensaba en parte con las ayudas comunitarias.

Contrasta esta campaña oleícola que acaba respecto de la anterior por cuanto en la de 2013/2014 se alcanzaron los récords de producción (1.781,5 millones de toneladas) frente a ésta, la 2014/2015, en la que se han contabilizado poco más de 835.000 toneladas.

Además, esta bipolaridad se observa también en los datos de la pasada, con precios muchos más bajos en origen, y en la que se superaron con máximos históricos las salidas de aceite de oliva, un producto que sobrepasó las exportaciones en 1,1 millones de toneladas, cantidad a la que no se llegará ni por asomo en la actual campaña.

Conviene poner de manifiesto otros datos de esta campaña para entender lo que ha sido su desarrollo hasta julio, mes hasta el que se disponen de datos oficiales en la **Agencia de Información y Control Alimentario (AICA)**, la que tiene encomendada las funciones de la extinta Agencia para el Aceite de Oliva.

Junto a los datos ya expuestos de la producción y de las exportaciones destacan las importaciones que en esta campaña van a doblar ampliamente (casi 133.000 en julio) a los de la pasada (casi 58.000 toneladas) y los del mercado interior, que hasta julio rozaban las 428.000 toneladas cuando en los doce meses de la pasada campaña superaron las 536.000. Y otro de los datos que hablan por sí solos de lo que puede ser esta campaña reside en las escasas existencias que puede haber al final de la misma, ya que habrá un enlace mínimo entre una campaña y otra de unas 100.000 toneladas a primeros de octubre.

Hasta finales de julio las existencias de aceite de oliva eran de 330.000 toneladas, por lo que se espera que, descontada la comercialización de aceite en agosto y septiembre, a finales de esta campaña se podrían situar en unas 100.000 frente a las 500.000 de hace un año o a las 300.000 de hace dos.

Igualmente es oportuno señalar que en el mes octubre aún no ha comenzado la recolección de la aceituna, por lo que no se produce aceite de oliva en las almazaras y en las cooperativas, salvo de una manera más puntual y a pequeña escala para elaborar los aceites tempranos considerados de alta gama, los conocidos como "premium".

Por eso, a la espera de que finalice esta campaña y de que el fruto vaya madurando, el sector está ya más pendiente de la próxima cosecha, de que lleguen las ansiadas precipitaciones que contrarresten el estrés hídrico del olivo como consecuencia de las altas temperaturas de los últimos meses y, por consiguiente, engorde la aceituna en septiembre, mes en el que ya acumula aceite.

Junto a ello el sector está expectante de que haya una estimación rigurosa, fiable y solvente de lo que será esta próxima cosecha, que desde distintas fuentes se tilda de media, con unos pronósticos que comprenden la horquilla de los 1,2 y 1,4 millones de toneladas en España frente a una cosecha mundial que podría llegar a los 2,6 millones, unas cifras que se antojan un tanto ajustadas en términos de consumo.

No será hasta que no se presente el aforo de la Consejería de la Agricultura de la Junta de Andalucía en octubre, que se ha convertido en un certero termómetro para estimar la producción, cuando se despejará la incógnita del avance de cosecha.

Y además habrá que despejar otros interrogantes, entre ellos si habrá un adelanto generalizado de la recogida debido a las escasas existencias y si se mantiene la tendencia alcista en los precios del aceite en origen.

Redacción